

UN ACERCAMIENTO A LA LECTIO DIVINA DEL DOMINGO

FIESTA DE CRISTO REY

“Este camino de fe – antiguo y siempre nuevo – en la gran familia espiritual de la Iglesia. Es un don inestimable, que nos permite vivir en la historia el misterio de Cristo, acogiendo en los surcos de nuestra existencia personal y comunitaria la semilla de la Palabra de Dios, semilla de eternidad que transforma desde dentro este mundo y lo abre al reino de los cielos”

BENEDICTO XVI

Presentación

Este Domingo, la Iglesia cierra el ciclo litúrgico al celebrar a Cristo Rey. El evangelio presenta el juicio que llevó a Jesús a su muerte. En la reforma litúrgica mandada por el Concilio Vaticano II, se ubicó esta fiesta como coronación del año litúrgico porque ella recapitula el misterio de Cristo que se contempla en todos sus aspectos durante el año.

Lectura de la profecía de Daniel 7, 13-14

Mientras miraba, en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo como un hijo de hombre, que se acercó al anciano y se presentó ante él. Le dieron poder real y dominio; todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 92, lab. 1c-2. 5

R. El Señor reina, vestido de majestad.

El Señor reina, vestido de majestad, el Señor, vestido y ceñido de poder. R. Así está firme el orbe y no vacila. Tu trono está firme desde siempre, y tú eres eterno. R. Tus mandatos son fieles y seguros; la santidad es el adorno de tu casa, Señor, por días sin término. R.

SEGUNDA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis 1,5-8

Jesucristo es el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el príncipe de los reyes de la tierra. Aquel que nos ama, nos ha librado de nuestros pecados por su sangre, nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios, su Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén. Mirad: El viene en las nubes. Todo ojo lo verá; también los que lo atravesaron. Todos los pueblos de la tierra se lamentarán por su causa. Sí. Amén. Dice el Señor Dios: «Yo soy el Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso.»

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Tú lo dices: soy rey

Lectura del santo evangelio según san Juan 18, 33b-37

En aquel tiempo, dijo Pilato a Jesús: - «¿Eres tú el rey de los judíos?» Jesús le contestó: - «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí? » Pilato replicó: -«¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?» Jesús le contestó: - «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.» Pilato le dijo: - «Conque, ¿tú eres rey?» Jesús le contestó: - «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.»

Palabra del Señor.

Aporte pastoral

1. Un mal entendido del reinado como Mesías político.

Muchos entre ellos discípulos, pensaron que Jesús era un Mesías político, al estilo davídico, y Pilato no era la excepción

para esto, tratando llegar al fondo del asunto se ve ante el espejo del hombre de verdad.

Pilatos dice a Jesús que los judíos, en particular los jefes de los sacerdotes, lo han acusado y le pregunta qué ha hecho. Jesús aprovecha para explicar que si reino no es de este mundo (Jn 8, 35); no tiene ejército, pues no es un mesías político, como muchos esperaban.

Al decir, "Soy Rey" ... mi misión consiste en dar testimonio de la verdad... para eso he nacido y he venido al mundo (Jn 18, 35-36); no tiene ejército, pues no es un mesías político, como muchos esperaban.

¿Qué significa ser el rey de los judíos?

El es rey de la nación; implicación mesiánica (¿Tú eres?). Jesús quiere que Pilato razone su postura, que examine si está siendo manipulado y considere su responsabilidad como juez de este mundo...

2. Mi reino no es de este mundo

Mientras el reino de este mundo se valora por lo que tienes, por lo que posees, por el poder que puedas tener y domino que puedas hacer, el reino del Señor es distinto: "Mi Reino no es de este mundo" (18,36). Trata de decirle que su reino no tiene nada que ver con territorios, ni con ejércitos, ni con hacienda, ni con nada de lo que caracteriza al imperio o cualquier otro tipo de reino terreno conocido. La prueba es que sus discípulos no han combatido para evitar la captura, oponiendo violencia a la violencia. Es un encuentro entre Pilatos y Jesús, Jesús ve el corazón de Pilato, Jesús ve el corazón de ambición, de pecado en donde él encarna a todos los hombres que quieren dominar a la fuerza, por otro lado está el débil, el sufrido, su humanidad, en donde se revela el reino verdadero, en su humanidad Cristo reina desde tres lugares o dimensiones

- a) En el momento que fue concebido desde el vientre de la Virgen María: Jesús es rey desde la humildad, para vencer el orgullo, reina con poder porque los ángeles le adoran y toda la humanidad lo va a adorar, desde un pesebre, desde su humanidad que transforma el corazón del hombre, así sea el hombre más soberbio del mundo.
- b) La cruz: es el segundo reinado de misericordia del poder de Dios, que derrama su sangre por lo humanidad, poder de Dios no está en las armas, ni el dinero, está en su amor, en su abajamiento total en la muerte en forma de cruz. ¿se puede ejercer el reinado desde un fracaso de cruz? Aunque nos cuestionemos sobre esto, reconocer que es el poder de la misericordia, somos salvados y redimidos a través de su crucifixión
- c) El altar: el ara de Cristo. Ejerce el poder del amor de su sangre es un reinado desde el altar, desde la Eucaristía, reina de amor instaurado en la vida de toda la Iglesia, impregnado en el amor que se dona en nuestras familias.

3. La verdad

¿Quién tiene la última palabra si no es Cristo?

La “verdad” que Jesús testimonia no es cualquier verdad, es la verdad sobre Dios. Él lo puede hacer porque tiene acceso directo a Dios y con Él ha vivido desde la eternidad una íntima comunión.

Es importante reconocer que él sea el que reine en mi vida, corazón, familia, todo mi ser, mi mundo, que no sea el mundo de la soberbia, el temor, la tiniebla, sino el amor la luz, la gracia... queremos que nos dé un nuevo corazón, para que tengamos una nueva forma de ver la vida, ya no desde el reinado de este mundo que es de violencia, sino desde el amor, como verdadera entrega.

Otras reflexiones

Monseñor Tavella, arzobispo de Salta, escribe:

Recuerdo un episodio, casi vivido por mí, de tal fortaleza y heroísmo, que únicamente puede haber ocurrido en España. Visitaba yo las heroicas tierras navarras y el obispo de Pamplona me narró este hecho, que él mismo presenció: Llegaba al pueblo donde él estaba de visita pastoral el cadáver de no muerto en el campo de batalla por Dios y por la patria. Una granada le había destrozado horriblemente y no quedaba de él sino un informe montón de carne humana. Los compañeros le recogieron para llevarle al propio pueblo y darle allí sepultura cristiana... El obispo acudió para cumplir los oficios y, antes de separarse del cadáver, la madre, una vieja y fuerte mujer navarra que había perdido en la guerra al primero de sus hijos, exigió que se abriera el féretro. Imaginad lo que pudo aparecer. Del informe cadáver sólo se veía entero uno de sus brazos. Aquella madre lo tomó en sus manos, lo alzó y le dijo con voz serena, sin que le interrumpiera el dolor de su sentimiento: "hijo mío, tu hermano murió gritando: ¡Viva Cristo Rey! Sé que la bomba que te ha despedazado no te dejó tiempo para hacer lo mismo, pero no importa; ahora lo harás conmigo." Y agitando con fiebre materna y valor cristiano aquel brazo que parecía una roja bandera de martirio, gritó tres veces: " ¡Viva Cristo Rey!"

(Mauricio Rufino, *Vademécum de Ejemplos Predicables*, Ed. Herder, Barcelona, pg. 1179-1180)

Lecturas recomendadas:

San Juan Eudes: "vida y reino de Jesús en los cristianos"